Nada de esto es tuyo (y eso es una buena noticia)

Levítico 25:23-34 · "La tierra es mía": peregrinos y el Redentor

> *«La tierra no se venderá a perpetuidad, porque la tierra mía es; pues vosotros forasteros y extranjeros sois para conmigo.»*
>
> Levítico 25:23 · versículo de la sesión

OBJETIVO
Que cada joven descubra que no es dueño sino administrador de lo que tiene —y que eso libera en vez de asustar—, y que conozca al goel, el pariente-redentor, para descansar en Cristo: el Redentor que se hizo familia nuestra para recomprar lo que habíamos perdido.

DURACIÓN
45–60 min · grupo juvenil o célula

PARA
Jóvenes 14–20 años

MATERIALES
Biblias o app, post-its, plumones, una mochila o bolso, varios objetos cotidianos (celular, llaves, audífonos, billetera)

👛 La historia (cuéntala con tus palabras)

Imagínate que te ganas un departamento… pero con una cláusula rara en el contrato: **nunca vas a poder venderlo para siempre**, porque en el fondo no es tuyo. Eso exacto le dijo Dios a Israel antes de entrar a la tierra prometida: «La tierra no se venderá a perpetuidad, porque **la tierra mía es**; ustedes son forasteros y extranjeros conmigo» (Lv 25:23). Fuerte, ¿no? El pueblo que esperó 400 años por esa tierra… llega y Dios le dice: es mía. Ustedes son peregrinos, gente de paso. No dueños: **administradores**.

¿Y eso es mala noticia? Al revés. Si todo es de Dios, nada de lo que tienes define cuánto vales, y nada de lo que pierdes te destruye. Tu celular, tu plata, tus notas, tus seguidores, tu futuro: todo es prestado por Alguien que te ama. Puedes soltar, prestar y dar con manos abiertas, porque el Dueño cuida a los suyos. La angustia de aferrarte viene de creerte dueño; la libertad viene de saber **de Quién** es todo — y de quién eres tú: hecho a mano y amado por Él, no por lo que tienes ni lo que logras.

Pero la ley tenía una segunda parte, y aquí se pone buena. ¿Qué pasaba si a alguien le iba mal y tenía que vender su terreno para sobrevivir? Dios dejó instalada una figura de rescate: el **goel**, el pariente-redentor. Un familiar cercano, con recursos y con ganas, podía llegar y **recomprar** lo que su pariente había perdido, para devolvérselo. Tres condiciones: ser pariente, ser capaz de pagar y estar dispuesto. Así funcionó con Rut y Booz (Rut 4): Booz pagó el precio y rescató a una familia entera que lo había perdido todo.

Ahora mira bien, porque todo esto era un tráiler. Nosotros habíamos perdido mucho más que un terreno: habíamos perdido la herencia completa, la cercanía con Dios, la vida de verdad. Y apareció un Goel. **Jesús se hizo pariente nuestro** —carne y hueso como tú (Hebreos 2:17)— porque solo un pariente podía rescatar. Era **capaz** de pagar, y el precio no fue plata: fue su sangre (Efesios 1:7). Y estaba **dispuesto**: nadie lo obligó. Jesús es nuestro Pariente-Redentor: recompró lo que habíamos perdido y nos guarda «una herencia incorruptible, que no se marchita» (1 Pedro 1:4). Esa sí que nadie te la puede quitar.

El punto: La tierra es de Dios y tú eres peregrino: administras, no eres dueño — y eso te libera de aferrarte. Y cuando lo perdiste todo, Dios no te mandó un consejo: se hizo familia tuya en Jesús, pagó el precio y te recompró. Tu seguridad no está en lo que tienes, sino en tu Redentor.

🎲 Dinámicas (elige 1–2)

La mochila del peregrino

10 min

Para sentir la diferencia entre dueño y administrador.

Pide a cada joven que ponga sobre la mesa (o nombre en voz alta) UNA cosa que le costaría mucho soltar: el celular, los audífonos, una zapatilla, la cuenta de un juego. Luego pasa la mochila y que cada uno "deposite" su objeto (o un post-it con el nombre) diciendo: **"Esto no es mío, es prestado"**. Deja la mochila al centro durante toda la sesión. Al final devuelve todo diciendo: "Dios te lo confía de nuevo: adminístralo bien". Pregunta puente: "¿Qué sentiste al soltarlo, aunque fuera un rato? ¿Alivio, susto, nada?"

Se busca: goel

12 min

Un juego de roles para entender las 3 condiciones del redentor.

Arma un mini-caso: "Tu primo perdió su casa por deudas". Elige 4 voluntarios con tarjetas secretas: uno es **desconocido con plata** (capaz pero no pariente), otro es **pariente sin un peso** (pariente pero no capaz), otro es **pariente con plata pero que no quiere** (capaz pero no dispuesto), y el cuarto es **pariente, con plata y dispuesto**. El grupo los "entrevista" y debe descubrir cuál puede ser el goel y por qué los otros tres no sirven. Remata: para rescatarte a ti se necesitaban las mismas tres — y solo Jesús las cumplió: se hizo pariente, pudo pagar y quiso hacerlo.

¿Cuánto vale?

8 min

Más conversada; para separar valor de posesiones.

Muestra objetos de distinto "nivel" (unas llaves, un celular, una billetera) y pide que les pongan precio al voleo. Después pregunta: "¿Y cuánto vale la persona que está al lado tuyo?" Deja el silencio. Luego lee 1 Pedro 1:18-19: fuimos rescatados «no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo». Cierra: tu precio ya se pagó, y no fue en plata. Tu valor no sube con lo que tienes ni baja con lo que te falta: lo puso Dios y es definitivo.

Para conversar (no hay respuestas "correctas")

1. Lean Levítico 25:23. Dios dice dos cosas al hilo: "la tierra es mía" y "ustedes son forasteros y extranjeros conmigo". ¿Por qué crees que les recuerda eso justo cuando van a recibir la tierra que tanto esperaron? ¿Qué quería proteger en el corazón de ellos?

2. Lean Levítico 25:24-25 y échenle una mirada a Rut 4:1-10. El goel tenía que ser pariente, capaz y dispuesto — como Booz con Rut. ¿En qué se nota que Jesús cumple las tres? (Pista: Hebreos 2:17 — se hizo como nosotros; Efesios 1:7 — pagó con su sangre; y nadie lo obligó a ir a la cruz.)

3. Piensa en tu semana real: tu celular, tu plata, tus notas, tu ropa, tus seguidores. Si mañana perdieras una de esas cosas, ¿cuál te dolería más y por qué? ¿Esa cosa la administras… o ya te administra ella a ti? No es para sentir culpa: es para ver dónde pusiste tu seguridad.

4. 1 Pedro 1:4 habla de «una herencia que no se marchita», guardada en los cielos para ti. Todo lo de acá se gasta: los teléfonos se quedan lentos, la ropa pasa de moda, las rachas se cortan. ¿Qué cambiaría en tu forma de vivir esta semana si de verdad creyeras que tu herencia más grande ya está asegurada y nadie te la puede quitar?

El reto de la semana

Semana de manos abiertas

Tres movimientos concretos, uno marca cada uno como hecho:

- **Suelta algo:** elige UNA cosa "tuya" y esta semana préstala, compártela o regálala de verdad (los audífonos al hermano, plata para el pasaje de un amigo, tu tiempo un sábado). Que te cueste un poco; si no cuesta, no es soltar.
- **Entrega un miedo:** escribe en tu teléfono una preocupación por perder algo (una relación, un puesto, una prueba, plata) y cada día de la semana, al verla, dísela a Dios: "Señor, esto es tuyo, tú eres mi Redentor".
- **Dale las gracias al Goel:** un día de la semana, lee Rut 4:1-10 y Efesios 1:7, y escribe una frase: "Lo que Jesús recompró por mí". Tráela a la próxima sesión.

🧭 Cómo correr la sesión

1. **Llegada y pregunta de entrada (8 min):** "¿Qué objeto te cuesta más prestar, y por qué?" Deja que respondan con ejemplos reales; parte tú con el tuyo.
2. **Dinámica (10-12 min):** elige 1–2 según tu grupo. "La mochila del peregrino" abre bien el tema; "Se busca: goel" es la más potente para el remate en Cristo.
3. **La Palabra (8 min):** lean Levítico 25:23-28 en voz alta. Pide que noten dos cosas: la razón que da Dios para que la tierra no se venda para siempre, y qué podía hacer el pariente por el que empobrecía.
4. **La historia (8 min):** cuéntala con tus palabras. No te saltes Rut: es el puente perfecto. Remata en Jesús como Pariente-Redentor.
5. **Para conversar (15-20 min):** las 4 preguntas. Prioriza la 2 y la 3 si falta tiempo.
6. **Reto y oración (7 min):** presenta el reto, y cierren orando unos por otros: que cada uno nombre algo que va a soltar o un miedo que va a entregar, y el grupo ore por eso.

Tip: El tema del dinero y las cosas puede sonar a sermón de "da más". No vayas por ahí: lleva la plata al corazón. La pregunta de fondo no es "¿cuánto das?" sino "¿de quién es todo, y de quién eres tú?". Ojo con los jóvenes que tienen menos que el resto: el mensaje nunca es "lo que tienes define lo que vales" — su valor lo puso Dios, no el bolsillo, y la herencia que no se marchita es igual de suya.

> 🧡 **Si surge algo pesado** (autolesión, abuso, crisis): no lo resuelvas solo. **Salud Responde 600 360 7777** y El Consejero en elvadelante.com/consejero.html. Avisa a un adulto responsable.

🙏 Oración de cierre

Señor, todo lo que tenemos es tuyo y a ti vuelve. Somos peregrinos de paso, administradores de lo que nos confías. Quítanos la angustia de aferrarnos y enséñanos a soltar y dar con manos abiertas. Gracias, Jesús, porque te hiciste familia nuestra, pagaste el precio con tu sangre y recompraste lo que habíamos perdido. Gracias porque nos guardas una herencia que no se marchita. En ti descansamos: tú eres nuestro Redentor y tú vas delante. Amén.

Puedes **reproducir esta guía libremente en tu iglesia o grupo**, sin costo. Solo te pedimos mantener el mensaje centrado en Cristo y no venderla. ✦ Para su gloria (Jn 15:8).